



## Carta a la Comunidad Cardenalina

En el mes de mayo del presente año, y luego que culminara el trabajo de la denominada Comisión Tripartita, la Rectoría del Colegio propuso al Directorio de la Fundación el paso del actual sistema, denominado desde sus orígenes aulas diferenciadas por sexo, a uno definitivamente mixto en salas.

Como suele ocurrir en todas las comunidades, con un marcado sello de calidad y excelencia educativa, al pasar los años se realizan reflexiones profundas sobre sus prácticas y modelos educativos utilizados, y es por esa razón es que desde la comunidad y sus diversos actores, surgió la necesidad de analizar la efectividad, impacto y posible modificación u mantención del modelo implementado. Todo lo anterior sumado a un año 2020, 2021 e inicios del 2022, muy golpeados por cambios contundentes en la población productos de temas sociales, y especialmente sanitarios, consecuencia de la pandemia que afectó, nuestra salud física y mental.

Como Colegio, nuestra principal tarea es formar a nuestros estudiantes para la vida que les va a tocar vivir, para su propio futuro. No estamos pensando en formarlos solo para el hoy, sino principalmente para el mañana; para esto necesitamos constantemente evolucionar y hacer innovaciones en nuestras estructuras y/o formas de hacer las cosas, que nos permitan alcanzar este gran objetivo. Por este motivo, entre otros, desde el año 2021 se impulsó una mesa de trabajo tripartita, compuesta por representantes de los directivos, profesores, asistentes de la educación, sindicato de trabajadores, y centro de padres, que en conjunto con especialistas ad hoc, pudiesen visibilizar los principales fundamentos, pro y contras del sistema diferenciado que se había implementado para tomar nuevas decisiones y continuar el re diseño del sistema implementado.

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente expuesto y con el ánimo también de resumir lo realizado durante estos años, queremos dejar en claro que el modelo de la educación diferenciada actual, sostuvo siempre como objetivo principal la igualdad de oportunidades, para todos nuestros estudiantes garantizando así una posibilidad real para niños y niñas de alcanzar los mismos objetivos y metas. Un modelo pedagógico que considerase que las diferencias entre los sexos son siempre enriquecedoras y que lo que había que eliminar eran las discriminaciones, con el fin de superar las desigualdades sociales y las jerarquías culturales entre hombres y mujeres.

La educación diferenciada se presentó para nosotros una magnífica opción pedagógica y educativa, además que permitió dar una señal contundente de la seriedad del proyecto al asegurar equidad de vacantes para niños y niñas. Si embargo seguimos pensando que no es la única opción válida. Como tampoco debería serlo la educación mixta y que de hecho estamos convencidos que ningún modelo es perfecto para la amplia diversidad de estudiantes que acogemos, por eso la diversidad y la pluralidad de modelos educativos es la fuerza que vertebra la verdadera libertad de enseñanza.

También es importante agregar que como colegio de Iglesia celebramos y educamos en la igualdad entre los sexos, pero también atendemos a sus diferencias, por lo que siempre hemos asumido la formación de nuestros estudiantes integralmente, teniendo en cuenta la realidad biológica diferencial, su despliegue cultural (educar en lo femenino y lo masculino, sin estereotipar) y la relación entre ambos a través de espacios educativos propios, que exceden la sala de clases.

Por otra parte, abogamos también por el derecho fundamental de que los padres puedan elegir el tipo de educación que quieran para sus hijos con libertad y con una opción amplia.

Finalmente, después del profundo análisis realizado, con los diferentes actores de nuestra comunidad, y terminada la etapa del plan de trabajo con dicha mesa tripartita, hemos concluido, como Equipo Directivo y de la mano con nuestra comunidad educativa que es necesario hacer un cambio e implementar cursos mixtos de manera progresiva.

Somos conscientes que muchas familias esperan este cambio, pero también hay otras que postularon y matricularon a sus hijas e hijos en un sistema diferenciado por género a nivel de salas de clase. Por esto, el proceso deberá ser gradual, comunicado oportunamente, y cuidado en todos los aspectos que sea posible prever.

Tenemos conciencia también que el solo hecho de tener cursos mixtos no soluciona ni hace frente a los temas de equidad de género y estereotipos sexistas (a nivel institucional, nacional o de individuos), por lo que este es un tema de permanente preocupación y trabajo, por lo que procuraremos transformarnos con el mayor de los cuidados, para que nuestros estudiantes transformen a su vez su entorno social futuro.

A modo de síntesis:

- Creemos firmemente que el cambio que pretendemos, implicará una transformación progresiva y respetuosa en las distintas dimensiones de nuestra comunidad escolar (académicas, formativas, relaciones interpersonales de nuestros estudiantes y cultura institucional), y que este cambio es parte de un proceso, al igual como lo es a nivel social.
- Somos conscientes que la oferta educativa para las familias más antiguas del colegio se realizó en un formato coeducacional (diferenciados niños /niñas), y que esto debe ser considerado, aunque también otras muchas familias están más abiertas y demandando la mixtura total como forma de trabajo.
- Durante este 2023, comienza un diseño de la transición hacia aulas mixtas desde pre kínder a 8vo, de forma progresiva de manera de asegurar los elementos esenciales para una implementación adecuada.
- La implementación de cursos mixtos comenzará de manera gradual y progresiva a partir de marzo 2024, comenzando en principio con Pre Kínder de ese año, primero básico y de 3ero básico 2024.
- 7mos básicos pasan mixtos a la sección media en 2024.

Esperando haber realizado un planteamiento claro y fundamentado, les saluda afectuosamente,

Consejo de Dirección

Liceo Cardenal Caro